

## MIS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

Yvenne Méndez Valera<sup>1</sup>

A modo de introducción me autopresento como una niña, hija mayor con siete hermanos de un hogar formado cristianamente por mis padres. Mi padre con sexto grado, muy trabajador, sin vicios y de Misa Dominicana. Mi madre con tercer grado con grandes virtudes, no asistía al templo por razones de salud pero leía la Santa Biblia en la casa.

Comentaba mi madre que cuando tenía entre 4 a 5 años jugaba con mis amiguitos vecinos de la misma edad y de inmediato los organizaba para darles clases por que ellos eran mis alumnos y yo la maestra.

Al cumplir los siete años mi madre le pidió a una amiga, directora de una escuela primaria, que, si me podía hacer un examen para conocer mis aprendizajes, porque ya sabía leer, escribir y responder preguntas sobre algunos temas básicos. En efecto, me hicieron tres exámenes: uno oral con preguntas-respuestas, otro escrito con preguntas-respuestas y algunas sumas y uno práctico que era un dibujo. Recuerdo que dibujé una casa con árboles frutales donde sobresalían las manzanas rojas.

Un jurado integrado por tres maestros me avaluó y dio como veredicto inscribirme en tercer grado. Resultado que mi madre no aceptó por no tener la edad adecuada, inscribiéndome en segundo grado. A partir de allí mi rendimiento fue sobresaliente durante toda la primaria, con buena letra, redacción y ortografía.

Siempre he tenido la interrogante: ¿Cuál fue el método de enseñanza de mi madre sin haber asistido a curso alguno sobre pedagogía o didáctica? ¿Para los años siguientes a 1950 qué corrientes de pensamiento, pudieron haber influido en



mis aprendizajes de lecto-escritura y otros conocimientos elementales que ya conocía?

¿Qué pasó con la necesidad de interacción con otros niños, sin aula de clase, ni carteleras, ni tareas, ni evaluaciones?

*La Vocación Docente es un Don intrínseco que el maestro descubre cuando logra su propia autorrealización, donde la relación afectuosa maestro-alumno es fundamental para sembrar las semillas del conocimiento, cuya base y columnas es el correcto y adecuado uso de la Lengua Materna,*

<sup>1</sup> yvennem@gmail.com, NURR TRUJILLO

Ingresé al Liceo Cristóbal Mendoza de Trujillo y al aprobar el tercer año se me presentaron dos opciones: ciencias y humanidades, Me gradué de bachiller en humanidades. Terminado el quinto año el Ministerio de Educación hizo el censo para la admisión a la educación universitaria o pedagógica. Seleccioné la carrera de educación en el Pedagógico de Barquisimeto y en la Universidad de Los Andes. En ambas fui aceptada pero mis padres prefirieron la ULA porque ayudaba a los estudiantes con becas, comedor y residencias estudiantiles. En esta saqué mi carrera en cuatro años.

*La vocación docente va madurando en la buena relación pedagógica maestro-alumno hasta consolidarse. Si volviera a nacer escogería la carrera docente*

Como estudiante universitaria mantuve tres hábitos pedagógicos siempre: 1. Cordialicé y respeté a mis profesores y compañeros de curso, a cada uno con su manera de ser y de enseñar. 2. Fui muy atenta a las enseñanzas y cuando algo no entendía de inmediato pedía respetuosamente las aclaratorias para salir de las dudas oportunamente. Siempre me sentaba en los primeros lugares del aula para no distraerme y pocas veces tomaba apuntes, atendía las recomendaciones dadas y a las consultas bibliográficas asignadas. 3. Todos los días estudiaba los contenidos o temas vistos, hacía las tareas asignadas e investigaba para ampliar y profundizar los conocimientos aprendidos

Estimé y admiré a mis profesores por su excelente formación y tomé de cada uno de ellos lo mejor, no para imitarlos, sino para integrarlos a mis experiencias y convicciones.

*El mejor método de aprendizaje comienza por aceptar al otro como Persona y saber escuchar atentamente los "saberes" de los otros necesarios para nuestra formación.*

A mitad de carrera me destacué en dos asignaturas: estadística de la educación y evaluación de los aprendizajes. La facultad me ofertó una beca para especializarme la cual no pude aceptar por no poseer los recursos económicos para salir del país y era apremiante trabajar para ayudar a mis padres y hermanos menores.

Al culminar mi carrera en septiembre del año 1972, regresé a mi Estado a buscar trabajo y me ofrecieron 20 horas para enseñar inglés en un Liceo, propuesta que no acepté porque mi formación no me permitía enseñar lenguas extranjeras. Luego de unas semanas, iniciando el año escolar, me ofrecieron la Dirección de una Unidad Educativa en un ciclo básico rural. En mi formación aprendí la organización legislativa, funcionamiento y supervisión de una institución educativa tanto de primaria como de secundaria. Allí ejercí el cargo durante dos años.

En un prestigioso ciclo básico de la Ciudad de Trujillo crearon un Departamento de Evaluación y rendimiento escolar a tiempo completo con 4 horas docentes de historia universal de segundo año. Sin importarme bajar de directora a docente TC y perder parte de la remuneración, acepté el cambio. Fue un reto organizar el Departamento y atenderlo en todo porque no había asignación de personal de secretaria.

*El docente debe centrarse en su Misión educadora y saber "discernir" su destino para avanzar en sus conocimientos y competencia*

Transcurrieron dos años y la extensión de la Universidad de Los Andes estaba comenzando con la carrera de educación. En enero del año 1976 salió una oferta de trabajo a través de un concurso de credenciales en el área de estadística y evaluación. Introduce mi currículo y fue aprobado mediante un contrato por un año a tiempo completo para atender varios cursos. Se me presentó otro reto: renunciar al cargo

del Ministerio de Educación ya que la Universidad necesitaba un docente para cubrir todas las demandas inherentes al cargo. Segura de lo que quería comencé a prepararme y actualizarme para la presentación del concurso de oposición, luego de dos años tuve la oportunidad de ingresar como personal ordinario a nivel de instructor, y a dedicación exclusiva.

A partir del año 80 comenzó a crecer vertiginosamente la matrícula en la carrera de educación. Consolidándose la aprobada y ofertando nuevas menciones y nuevas carreras. Obvio que se requería el ingreso de profesores en todas las áreas del plan de estudios. Una vez que se iban cubriendo los cargos, después de diez años me desplacé, por razones académicas, a otras áreas afines y culminé mis treinta años de servicio en las Prácticas Pedagógicas Profesionales, es decir, las pasantías que cumplían la etapa final del proceso de formación pedagógica. Los aspirantes se ubicaban en las distintas instituciones educativas de los Municipios Valera, Trujillo, Pampán, Pampanito, Monay y lugares aledaños.

Me siento muy satisfecha por haber contribuido con la formación de jóvenes talentosos, respetuosos con elevados intereses, muchos de ellos fueron mis colegas, que constituye el orgullo y patrimonio moral de nuestra Universidad.

*En la medida en que el docente se forme el nivel de exigencias académicas va aumentando porque "nadie enseña lo que no sabe"*

Las actividades administrativas y de extensión las cumplí dando respuestas inmediatas a las necesidades y requerimientos del crecimiento y desarrollo integral institucional y de la comunidad trujillana y regional en el quehacer histórico-cultural de nuestro Estado.

En la labor investigativa siempre se dio una estrecha vinculación docencia-investigación, cumpliendo con las normas

y exigencia establecidas para presentar y aprobar los trabajos académicos de ascenso que nos permitían la autoformación y actualización en el área de conocimientos y afines.

*La Universidad como cuna de la universalidad del pensamiento es la principal institución que forma y prepara los profesionales necesarios y competentes para que un país avance de manera humana, disciplinaria y ética.*

La Universidad es el "alma mater" de la sociedad en cualquier país. La autonomía universitaria es como la autonomía familiar o de cualquier hogar. Por ello debe atenderse, ayudarla, fortalecerla y darle el apoyo económico y moral que bien se merece. No se puede hablar de desarrollo integral de un país sin escuelas, liceos y universidades bien dotados y con docentes bien formados y justamente remunerados.

Con respecto a mis experiencia pedagógicas en el aula de clase confieso que durante los primeros semestres fui muy rígida porque trataba de preparar "clases perfectas", pero mis alumnos me iban enseñando y exigiendo que si bien querían formarse bien también querían que los llevara a su propio campo profesional, según sus especialidades. Esto me indicaba que los "planes perfectos" poco funcionaban y que la metodología adoptaba estrategias más dinámicas y activas. Esto despertaba en ellos su vocación docente y continuaban mejorando sus actitudes e intereses pedagógicos personales. Muchos de ellos más tarde fueron mis colegas.

*Según el avance de la ciencia y de los tiempos predominan teorías, enfoques, taxonomías... que se van integrando o sustituyendo. Esto es importante reconocerlo, pero el ser humano nunca será "Obsoleto". Siempre aprende.*

Me siento honrada por la misión cumplida y me agrada cuando me encuentro

con mis colegas, exalumnos, por sus manifestaciones sinceras de cariño y gratitud, porque valió la pena el esfuerzo para prepararme y darles, en el área de competencia, la oportunidad de buscar la excelencia. Mis experiencias pedagógicas y saberes se integraron en un Apostolado para servir y ayudar a otros a SER.

### 1. Somos parte del NURR, en su XLV Aniversario: una comunidad de intereses espirituales

En el discurso de los 50 años del NURR, en nombre de la seccional de profesores jubilados del NURR. Mi estimado profesor Alí Medina Machado, en su conferencia de celebración del XLIV aniversario, expresó que “el NURR es el más grande patrimonio del Estado Trujillo en toda su historia”. Me remito a su exposición histórica y a ese proceso genésico que iba construyendo día a día varias generaciones y exhortándonos a “cuidar” a la Universidad para poder hacer a Trujillo. Pero Trujillo es el que tiene que hacer a su Universidad”

Mis palabras son una secuencia de las anteriores disertaciones en otros aniversarios. Me ha correspondido en esta conmemoración, y no celebración, evocar una Universidad herida y ultrajada en estos momentos aciagos donde necesita nuestro apoyo y compañía solidaria. Mis sinceros afectos hasta el equipo que hoy lo dirige con gallardía y coraje.

**Una mirada histórica:** he retomado las palabras del Dr. Marcos Rubén Carrillo, insigne trujillano recientemente homenajeado en este recinto junto al también insigne Dr. Mario Briceño Perozo, en un discurso que pronunció con motivo de la sesión solemne de la Academia Nacional de la Historia, el 15 de junio de 1962, donde expresó: “me siento sobrecogido de una profunda emoción y de un terrible miedo: es la emoción que produce el recuerdo hecho presencia de las grandes acciones de la

Patria y el miedo de que al hacernos un examen de conciencia nos encontremos vacíos, faltos de sentido y poco dignos del sacrificio y del martirio de nuestros libertadores” Hoy traigo a mi conciencia: posiblemente somos poco dignos de los sacrificios y del martirio que han vivido nuestros estudiantes universitarios.

Hablar del pasado no es fácil, sin embargo, invoque las palabras de Gil Fortoul en el Senado de la República, en el preámbulo de la obra “Mensaje sin destino” de Mario Briceño Iragorry: “Por hábito de historiador, yo estudio siempre el pasado, pero es para buscar en el pasado el origen del presente y para encontrar en las tradiciones de mi país nuevas energías con que continuar la obra de preparar el porvenir”. De igual manera, en la obra “Retazos” de Mario Briceño Iragorry, en su justificación, me ha conmovido las palabras de su hija Beatriz Briceño Picón, el 7 de junio de 1958, ante el féretro de su padre en el Hemiciclo del Congreso Nacional: “Si el pueblo que hoy te honra te encontrará en tus libros, yo te buscaré en Cristo, a quien tú tanto amaste”. Hoy parafraseo: si el pueblo que tanto agradece verá en el progreso y en los triunfos de cada egresado la obra liberadora de la luz que ilumina el pensamiento y en el apostolado, que, sin necesidad de ser religioso, siempre ha buscado el bien común y la felicidad de cada egresado revestido de su dignidad.

La Universidad como generadora del saber y de la autonomía, como el poder del saber, cumple una función social y humanitaria a favor de los más pobres y con menos recursos económicos para estudiar. Nuestra alma mater es una expresión solemne que une los significados de “madre”, como la que alimenta, protege y nunca desea el mal, junto al significado de “alma” que sustenta la libertad, la voluntad y las virtudes que nos hacen crecer como personas. “Santuario de Ideales” como lo dice la letra de

nuestro himno universitario y el texto escrito de nuestro Escudo “Initium sapientiae timor domine” el temor de Dios es el principio de la sabiduría. Teológicamente el temor de Dios es un Don del espíritu y una disposición que tenemos para rechazar lo que ofende a Dios y a nuestros hermanos, el prójimo.

No podemos olvidar que nuestra alma mater fue fundada por el clero merideño de ese entonces, como casa de estudios, el 29 de mayo de 1785, elevada luego a Seminario, hoy San Buenaventura, ubicado cerca del parque las heroínas de la ciudad de Mérida. Pero en un acto de inspiración y entrega pasó a ser Universidad, el 21 de septiembre de 1810 y ha crecido a través de facultades, núcleos y extensiones, entre ellos el Núcleo Universitario de Trujillo, por Decreto de Creación, en sesión del 13 de diciembre de 1971 y que luego fue aprobado por el Consejo Nacional de Universidades en su reunión del 23 de junio de 1972, día en que se celebraba los 200 años del nacimiento de Don Cristóbal Mendoza, Trujillano, cuyo pensamiento inspiró la creación de este núcleo que nació en la casa del Centro de Historia del Estado con el apoyo de otro trujillano insigne, el Dr. Antonio Luis Cárdenas, recientemente fallecido, que Dios le recompense su obra. Más tarde nos honra el sabio trujillano Rafael Rangel con su epónimo. Así el NURR se complementa con la extensión de la facultad de medicina creada en el año 1961, ya preparada para atender todos los años de la carrera en la ciudad de Valera. Hoy celebramos con gran júbilo la proyección del NURR en la apertura de la carrera de ingeniería en agro ecosistemas para el desarrollo sustentable, en la ciudad de Boconó. Acontecimiento paradójico que nos indica que las fuerzas del bien y de la justicia pueden más que las del mal y la destrucción.

**La ley como marco referencial.** El espíritu de la ley de Universidades vigente (1970) como marco de referencia, me

ha inspirado con el texto de los artículos 1 y 4 del título I de las disposiciones fundamentales. **Artículo 1:** La Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre. **Artículo 4:** La enseñanza universitaria se inspirará en un definido espíritu de democracia, de justicia social y de solidaridad humana, y estará abierta a todas las corrientes del pensamiento universal las cuales se expondrán y analizarán de manera rigurosamente científica.

En las diversas unidades académicas y oficinas administrativas encontramos los datos que reflejan el continuo y progresivo crecimiento de nuestra universidad: fortalezas y debilidades, aciertos y desaciertos, logros y sueños. Hoy me centraré y trataré de hablarles de lo invisible, de lo espiritual, consciente de asumir riesgos frente al camino de las tendencias científicas, objetivas, tangibles, que pasan por los matices de lo cuantificable. Me refiero a los principios, las virtudes y los valores que le dan el carácter moral a la Universidad y que es parte de su patrimonio cultural.

**Edificar para vivir en paz.** En el desarrollo del tema central del foro he decidido usar el término “edificar” en vez de construir por cuanto para mí tiene un sentido más teológico. Edificar es la traducción de la palabra griega “oikodome” que se compone de dos partes: oikos, casa y demo, construir. En el sentido figurado la edificación se refiere a lo que promueve el crecimiento espiritual. En la Biblia se usa para referirse a la acción de desarrollar el crecimiento espiritual de cada uno de nosotros. Es a partir de este significado que hago un llamado a continuar edificando nuestra Universidad como un cuerpo o comunidad, donde ninguno de sus miembros está exento y donde cada uno desde sus deberes morales, debe contribuir con su obra buena en la edificación de ese cuerpo. El funciona-

miento que viene de la palabra “energeia” que significa esfuerzo, es la energía que ayuda a edificar. ¿cómo ayudar a crecer espiritualmente? haciéndonos conscientes de que vivimos muy ocupados en tantas “cosas” que descuidamos la verdadera “obra”. No hay tiempo para edificar como tampoco hay tiempo para Dios. Me refiero aquí al significado de la comunidad de intereses espirituales. La segunda pregunta que me interpela es ¿cuál será entonces nuestro papel? Velar por los intereses espirituales que consiste en:

1. Amar la obra que vamos edificando cada día y si no es así, al menos no poner obstáculos o piedras para que los demás se tropiecen. La edificación tiene como objetivo el bien “lo que es bueno” de los demás, en consecuencia, todo debe hacerse para edificar. El amor es una de las fuerzas más usadas e incomprendidas del mundo y si no entendemos lo que significa amar no podemos ayudar a edificar. La edificación mutua es no poner piedras en el camino... zancadillas... pues el verdadero amor es para el bien de los demás y es de agrado al prójimo y a la comunidad y debemos demostrarlo con hechos.
2. Actuar con humildad: La sabiduría humana nos enseña que los líderes más eficaces son los que han aprendido a servir a los demás, a su prójimo. En el Libro de Filipenses 2,3 encontramos: “nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que así mismo”.
3. Tener paciencia, significa perseverancia en las pruebas. Es una cualidad que no se rinde ante las circunstancias, ni sucumbe ante la prueba. No podemos “tirar la toalla” y debemos mostrarnos con misericordia ante los iracundos que atacan porque demuestran que son hombres muy débiles.

4. Ser firmes en la convicción: nos da la estabilidad porque se refiere a la creencia fuerte y firme de que las decisiones que se han tomado y se toman son justas.
5. Poseer mansedumbre: es una disposición del espíritu con la que aceptamos corregir los errores y cuando una persona mansa es corregida la recibe con gratitud y esto tiene que ver con la gentileza de la persona.

Ser responsable: la responsabilidad es un valor que está en la conciencia de la persona y se considera una cualidad y un valor del ser humano. Se trata de una característica positiva de las personas que son capaces de comprometerse y actuar con ética.

Asumir compromisos: La palabra compromiso encierra un gran significado, pero en términos sencillos se trata de un convenio, de una obligación contraída por medio de un acuerdo, promesa o trato que se hace entre dos o más personas. Muchos lo vemos como un evento aislado pero el reto más grande es asumir las dificultades y enfrentar las decepciones con valentía.

**Mensajes con destino:** tengo para ustedes algunos consejos que podrían ayudarles a encaminar la visión y misión en esta hora tan menguada y en estos tiempos de transición:

- Es la hora de la acción en el porvenir para robustecer la autonomía
- Buscar la mejor calidad académica en la pluralidad del pensamiento
- Valorar el trabajo promoviendo el trabajo en equipo
- Destacar los emblemas de la Universidad con sentido de pertenencia.
- Crear la Orden “Rafael Rangel” y/o “José Gregorio Hernández”
- Modernizar, pero también humanizar
- Comunicarse e informar con sencillez, autenticidad y responsabilidad
- Administrar con criterios de honestidad y austeridad

- Impulsar el compromiso institucional y extra-institucional.
- Inculcar en el pensamiento de los estudiantes la reflexión, la libertad y la autonomía para tomar conciencia, cada vez más clara, de los nuevos desafíos y dar respuestas concretas y comprometidas con el futuro de la República.

Una vez más nuestro apoyo irrestricto como SPJ, y advirtiéndoles que la integración de los intereses espirituales no tiene como base los actos ni obras visibles de los hombres. No es un ente necesariamente visible por el ojo humano. Veamos: cada bendición de los padres a sus hijos cuando salen de sus hogares para cumplir con sus deberes como estudiantes, está cargada de amor, esperanza y caridad. Cada clase preparada por los profesores para enseñar, orientar y corregir a sus alumnos constituye tres de las siete obras espirituales de misericordia. Cada vigilante que arriesga su vida por resguardar nuestro patrimonio, es un centinela de la confianza. Cada secretaria que dedica parte de su vida para cumplir procedimientos necesarios, hace una donación de vida. Cada obrero que al despertar comprende que su obra es mantener un ambiente de trabajo agradable a los demás, posee un don de servicio. Cada chofer que conduciendo contribuye en llevar a otros a cumplir su deber, ejerce un don de solidaridad y cada autoridad, que entre logros y dificultades superan sus anhelos y desafíos, actúa con un don de sabiduría. Todo esto es “una comunidad de intereses espirituales” que como piedras vivas vamos edificando y haciendo visible lo invisible. Sigamos edificando nuestra Universidad, como piedras vivas, que unas sobre otras o al lado de otras y con la ayuda de todos podamos apreciar, vivir y testimoniar la excelsa obra del NURR para que se convierta en templo del saber, de la sabiduría y del temor de Dios. Felices los que gastan su vida para servir a los demás y a sus ideales.

## 2. Mi filosofía humanista

Aceptamos que todas las filosofías son creadas por el ser humano y es en la libertad del pensamiento donde la razón humana adquiere un valor supremo que le otorga al hombre un papel central en el universo.

Al producirse la ruptura medieval entre los siglos XVII y XVIII, surge la ilustración, como movimiento intelectual europeo que apela a la moral para lograr la felicidad mediante el progreso alcanzado a través de la educación.

En el pensamiento latinoamericano el humanismo se entraña a mediados del siglo XVIII e inicios del XIX cuando comenzaron nuestros pensadores a tomar conciencia de lo necesario que es pensar y actuar en lo propio. Simón Rodríguez, (1769-1854) nos da la clave en “inventamos o erramos” poniéndole fin a las imitaciones de otros continentes. Alberdi, (1810-1884) reclamaba una filosofía americana y más tarde surge el planteamiento de Martí (1853-1895)).

El humanismo en Freire, (1921-1997)) impactó el pensamiento latinoamericano por sus ideas para el desarrollo teórico y metodológico de la educación de adultos. Ha dejado como legado una educación humanista cristiana y liberadora o crítica. Se habla de los legados: **1. El legado humanista** de que por medio de la educación es posible luchar y tener la esperanza de transformar la opresión y **2. El legado pedagógico** de que nadie se educa sólo, todos nos educamos en comunión, es decir mediante la pedagogía del diálogo en el amor. Ambos componentes significan que el educador debe tener clara la concepción antropológica que maneja sobre a favor de qué y de quiénes enseña y contra qué y quienes desarrolla su docencia. También debe dominar su disciplina para amar a los educandos como sujetos legítimos que aprenden y se comprometen con lo que hacen. La curiosidad epistemológica representa un papel fundamental en la relación formativa y transformativa.

El humanismo venezolano en la vertiente de la educación, es rico por los aportes de grandes maestros como: Simón Rodríguez (1769-1854). Se inmortalizó por su indiscutible originalidad con la célebre frase “Inventamos o erramos”, que luego se convirtió en el lema de un compendio educativo que inspiró la educación en Venezuela. Fue un intelectual de la talla de Fourier, Owen y Saint Simón por su profundo talento y su evidente superioridad moral. Su proyecto pedagógico buscaba la transformación del hombre americano. Aspiraba que la educación en América y Venezuela enseñara a ser y desarrollarse como persona, ciudadano solidario y productivo. Formar personas pensantes que valoren el trabajo. De aquí su otra frase célebre: “enseñen y tendrán quien sepa, eduquen y tendrán quien haga”.

Simón Bolívar (1783-1830) considerado el Padre de la Patria, quien recibió los postulados humanistas de sus maestros, ha marcado e inspirado la educación en Venezuela durante más de dos siglos. Un humanista a carta cabal, que ha sabido sincronizar sus ideales cristianos.

El humanismo bolivariano es un término que se ha utilizado para iniciar toda tendencia de pensamiento que afirma la centralidad de la dignidad del ser humano, el interés por la vida y la posición del hombre en el mundo.

Andrés Bello (1781-1865) legislador, filólogo, escritor, filósofo, educador. Ha sido considerado como el primer humanista del Continente Americano. En Bello se conjugaron tres facultades innegables: la intuición sociológica, el don político y la actitud pedagógica. Tuvo una concepción integral de la educación con tres finalidades: a) formar ciudadanos aptos para la convivencia republicana; b) promover el cultivo de los valores morales y religiosos; c) estimular la educación estética y científica. Se dio cuenta que nuestra democracia debería ser distinta de la norteamericana.

Cecilio Acosta (1818-1881) escritor, periodista y exponente del humanismo debido a que su pensamiento enalteció la dignidad humana. Fue un apasionado de la filosofía, haciéndolo vigente y presente en el pensamiento pedagógico venezolano, donde debe imperar la enseñanza del pueblo, la instrucción religiosa como alimento del alma y los valores como la paz, la moral social, los hábitos honestos, el amor al trabajo y el cumplimiento de las normas.

El Maestro Prieto Figueroa, (1902-1993). En la vigente Ley Orgánica de Educación en su artículo 5 encontramos su aporte con el Estado Docente. “El Estado Docente es la expresión rectora del Estado en Educación, en cumplimiento de su función indeclinable y de máximo interés como derecho humano universal y deber social fundamental, inalienable, irrenunciable y como servicio público que se materializa en las políticas educativas. El Estado Docente se rige por los principios de integralidad, cooperación, solidaridad, concurrencia y corresponsabilidad...”

Recordemos tres puntos claves en la concepción educativa humanista: a) el ser humano es un ser en libertad, es decir, responsable de sus acciones, nadie más que él sabe y responde por lo que hace. Aquí juega un papel privilegiado la fenomenología en el sentido de que para estudiarlo y comprenderlo hay que abordarlo desde su punto de vista, ponerse en su lugar, partiendo de su experiencia personal, porque es una persona total y no fragmentada que construye su propio desarrollo; b) es una persona que posee afectos, valores e intereses particulares y una capacidad innata para aprender; c) el educador o mediador es su acompañante. De allí la mediación entre la libertad del sujeto que aprende y la exigencia de los programas o materiales didácticos de la asignatura o curso.

Por la actuación de su espíritu el hombre es capaz de transformar las cosas ma-



teriales, incluso su cuerpo, en bien propio buscando su perfección. Esto podemos llamarlo humanismo o cultura porque todo lo que toca con su espíritu lo impregna de humanidad.

La visión humanista en los proyectos pedagógicos concibe al educador y al educando como seres en relación consigo mismo, con el otro, con el medio y con lo trascendente.

El enfoque humanista puede definirse como el acercamiento a concebir que cada ser humano es bueno y que puede tomar decisiones coherentes con sus valores para evitar así los comportamientos violentos.

### 3. En diálogo con el Dr José Gregorio Hernández

Profundizando en el saber integral de las localidades que conforman el eje panamericano del occidente trujillano, podemos encontrar los referentes para impulsar y potenciar su desarrollo y progreso sustentable, ojalá y así sea. Diálogo entre Sabios y Santos

En el Dr. José Gregorio Hernández encontramos ambas connotaciones. Comienzo haciendo referencia a la Encíclica “Fides et Ratio” del Papa, hoy Santo, Juan Pablo II, septiembre del año 1998. Dice el Papa: “la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad” Por otra parte, Santo Tomás de Aquino argumenta: “la luz de la razón y la luz de la fe proceden ambas de Dios, por tanto, no pueden contradecirse entre sí”, Se destaca aquí la íntima interacción entre la filosofía y la teología.

El Dr. José Gregorio Hernández en su tiempo, lo reconoció y concibió así, y ante los desafíos de la ciencia en su época, no se avergonzó de su fe, pero tampoco subestimó a la ciencia pues en esa interacción está la verdad. Tampoco fue neutral desde el punto de vista científico, ni religioso ni

político. Abogó siempre por el bien común y el bienestar humano, el amor al prójimo, la paz, la justicia y la libertad.

Ilustres investigadores locales y nacionales aquí presentes, han escrito obras valiosas sobre nuestro paisano. Pero en esta oportunidad me centraré en lo ocurrido entre él y el Dr. Luis Rasete desde la academia de la medicina durante varios años. La mayoría de estos amigos escritores la han reseñado como “una polémica”, en cambio mi opinión es distinta. Fue un verdadero diálogo, porque cuando se respeta el pensamiento del otro y no se descalifica nace este encuentro entre dos entrañables amigos con posiciones ideológicamente adversas: uno ateo y el otro cristiano católico, ambos formados por la escuela francesa del siglo XIX y cofundadores de la Academia Nacional de la Medicina.

Comienzo del diálogo científico. En febrero de 1904 Rasete dictó una conferencia sobre “la doctrina de la descendencia” que causó muchas discusiones en otros sectores intelectuales de la época, sobre todo en la Iglesia Católica. Posteriormente, el 1 de septiembre del mismo año, desde la Academia, pronunció un discurso y les pide que se pronuncien para solicitar a la Universidad, que no se sigan enseñando teorías alejadas de la verdad científica. Advierte el Dr. Razetti: “no deseo influir en ustedes” pero ninguno puede concebir una historia natural no evolucionista, como tampoco se concibe una geometría no euclidiana.

Luego de cuatro meses de discusiones, para enero de 1905, el Dr. Razetti como secretario de la Academia, presentó el informe en la sesión del 6 de abril de 1905. Cinco días antes, envió una circular a sus colegas académicos, donde les pide definir su posición con respecto al evolucionismo. Les exige que deben declarar cuál es la doctrina que aceptan para explicar el origen, desarrollo y descendencia de la materia viva en la tierra. En uno de sus párrafos manifiesta ...

“Suplico a usted como colega y amigo se sirva releer mis conclusiones y tenga la bondad de decirme, por escrito, en un breve resumen y con toda ingenuidad, si usted cree que, de acuerdo con el estado actual de los conocimientos biológicos, estas conclusiones son o no legítimamente científicas. Esta exigencia amistosa no obsta para que, si así conviene a sus intereses, se abstenga usted de emitir una opinión categórica o prefiera más bien eximirse”.

De los treinta y cinco miembros de la Academia, veinticinco se inclinaron hacia la posición del Dr. Razetti, el 71%, cuatro lo hicieron en contra y seis se abstuvieron. Ante la mayoría aplastante a favor de la posición del Dr. Razetti, el Dr. José Gregorio Hernández argumentó su voto en contra, en los siguientes términos: “Hay dos opiniones usadas para explicar la aparición de los seres vivos en el universo: el evolucionismo y el creacionismo. Yo soy creacionista, pero además opino que la academia no debe adoptar como principio de doctrina ninguna hipótesis, porque enseña la historia, que al adoptar las academias científicas tal o cual hipótesis como principio de doctrina, lejos de favorecer, dificultan notablemente el adelantamiento de la ciencia”. Tomado del discurso en el Paraninfo de la Universidad Central de Venezuela, en el acto solemne celebrado en ocasión de los treinta años del fallecimiento del Dr. José Gregorio Hernández, el 29 de junio de 1949.

Como era de esperarse, ambas posiciones avanzaron. La misma Academia se inclinó por la ponderación y la prudencia. El Dr. Hernández por su parte admite que el evolucionismo puede armonizar con la Revelación. Surge así una perspectiva integracionista que a mi modo de ver se despeja en la misma obra de Darwin: “El origen de las especies” capítulo XV: recapitulación y conclusión, en el último párrafo, página

480: “... Así, pues, el objeto más excelso que somos capaces de concebir, es decir, la producción de los animales superiores, resulta directamente de la guerra de la naturaleza, del hambre y de la muerte. Hay grandeza en esta concepción de que la vida, con sus diferentes facultades, fue originalmente alentada por el Creador en unas cuantas formas o en una sola, y que, mientras este planeta ha ido girando, según la constante ley de la gravitación, se han desarrollado y se están desarrollando, a partir de un comienzo tan sencillo, infinidad de formas, cada vez más bellas y maravillosas” Como podemos comprobar el Dr. Hernández supo adelantarse a la síntesis de que evolucionismo y creacionismo se complementan, que filosofía y teología se complementan, igual que fe y ciencia, como lo manifestó el Papa Juan Pablo II en la Encíclica “Fides et ratio”. Queda superado que el pensamiento científico no tenía que estar necesariamente divorciado de la fe, y así lo afirman Duplá y Capriles en: “Se llamaba José Gregorio Hernández” (página 98)

Comienzo del diálogo entre la fe y la Santidad en el Dr. José Gregorio Hernández

Toda persona tiene vocación hacia la Santidad, la cual elige con plena libertad y voluntad. El Dr. José Gregorio Hernández escogió el camino de la Santidad. Para ello la Iglesia Católica debe iniciar el proceso de Canonización cumpliendo con los cuatro pasos establecidos por la Congregación de la Causa de los Santos y los Milagros, cuya sede está en el Vaticano. Estos son: Siervo, Venerable. Beato y Santo. José Gregorio Hernández deja de ser doctor y pasa a ser Beato faltándole sólo la aprobación de un segundo milagro para subir a los altares como Santo de la Iglesia Universal.

Para hablar de la Santidad debemos considerar en el Evangelio la relación de fe y obra fundamentada en el Libro del Éxodo, 20, 1-17 (antiguo testamento) y en los Evangelios de Marcos, 12, 28-34 y

Mateo, 22, 36-40 (nuevo testamento). La fe del Beato estuvo centrada en el principal mandamiento de la ley de Dios: Aquí tomo de la Sagrada Escritura, el Evangelio de Marcos. 12,28-34 "... Entonces se adelantó un maestro de la ley. Había escuchado la discusión y estaba admirado de cómo Jesús les había contestado. Entonces le pregunto: ¿Qué mandamiento es el primero de todos? Jesús le contesto: el primer mandamiento es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es un único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene este otro: amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que estos". El Beato fue un fiel cumplidor de estos mandamientos.

Ahora nos ilumina la Carta de Santiago, 2, 14-18 "Hermanos si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿acaso lo salvará esa fe? Si un hermano o una hermana no tienen con que vestirse ni qué comer y ustedes le dicen: que les vaya bien, caliéntense y aliméntense, sin darle lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve eso? Lo mismo ocurre con la fe: sino produce obras, muere solita. Y sería fácil decirle a uno: tú tienes fe, pero yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras y yo te mostraré mi fe a través de las obras" El Beato dio testimonios perdurables de su fe y sus obras. Cuando le sorprendió la muerte estaba cumpliendo con ese importante mandamiento "amarás a tu prójimo como a ti mismo" y ejecutando una obra de misericordia a un enfermo.